EL HORNERO

REVISTA DE LA SOCIEDAD ORNITOLOGICA DEL PLATA

DIRECTOR: PEDRO SERIE

Vol. VIII

BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE 1944

Nº 3

SUMARIO -		
LÁMINA III. — Carpinteros argentinos (en colores). MARÍA JUANA I. PERGOLANI. — Los Pícidos argentinos (3 figuras y 1 mapa) ANGEL R. ZOTTA y HÉCTOR S. GAVIO. — Una nueva especie del género Cinclodes	Pág.	347
(3 figuras)	>>	370
JORGE CASARES. — Aves de Estanzuela (20 figuras y 2 mapas)	*	379
lippi et Landbeck (1 lámina en colores y 1 mapa)	>>	464
Andrés G. Giai. — El fiandú overo o "cheuqué" en cautividad (4 figuras)	>>	471
ANGEL R. ZOTTA. — Notas ornitológicas (Nº VII)	>>	481
gia del Sud (1 lámina en colores)		484
Advertencia María Juana I. Pergolani. — Nota sobre el inmaturo del vencejo de collar blan-	>>	489
co, Streptoprocne zonaris zonaris (Shaw) (1 figura)	>>	491
en Santo Domingo (18 figuras)	>>	494
a la isla Tristán da Cunha	*	512
fauna argentina Martín Doello Jurado. — Introducción a la tirada aparte de la "Lista Sistemá-	»	514
tica de las Aves Argentinas"	>>	516
figures)	>>	525
Las aves en la poesía	»	529
MOVIMIENTO SOCIAL (5 figuras)	»	533
INFORMACIONES (10 figuras)	>>	570

LOS PICIDOS ARGENTINOS

POR MARIA JUANA I. PERGOLANI

Género CHRYSOPTILUS SWAINSON (CARPINTERO REAL)

... Además, los nombres que damos a los géneros, especies y variedades acaban por engafiarnos y creamos de este modo imaginarios tipos que creemos fijos, cuando probablemente no son más que representantes de una misma flor que continúa modificando lentamente sus órganos, según lentas circunstancias >.

MAETERLINCK, La inteligencia de las flores.

Chrysoptilus, Swainson, Fauna Boreal Amer. (1831), p. 300 (Tipo: Picus guttatus).
Chrysopicus, Bonaparte, Consp. Volucr. Zygod. (1854), no 142; Malherbe, Mon. Picidae,
II (1826), p. 149.

El estudio de este género ofrece serias dificultades — y así lo demuestran cuantas revisiones se han realizado sobre él — debido a la con-

fusión que existe en los primeros trabajos, a la gran variedad individual y a las deficiencias de las descripciones originales.

Es trabajoso descubrir algunas de las descripciones originales, porque las especies tienen bastante semejanza entre sí, y dichas descripciones no son detalladas sino que señalan las características principales; además, fueron basadas, en general, en ejemplares aislados o en jóvenes, por lo tanto no pudieron ser todo lo exactas que necesitaríamos que fueran y a veces no coinciden en todos sus puntos con nuestros ejemplares o con descripciones ulteriores.

En este trabajo será revisada la sistemática y distribución geográfica de los *Chrysoptilus* que habitan en la República Argentina, considerados hasta ahora, excepto por Laubmann (¹), como pertenecientes a dos especies: *melanochloros* y *melanolaimus*, y sobre los cuales no ha sido posible todavía llegar a un acuerdo definitivo.

Gmelin (2) nombra y describe por primera vez a melanochloros, concordando bastante su descripción con los carpinteros que hoy conocemos bajo esta designación, aunque dice que tienen crista aurea, cuando la pseudo-cresta que poseen es roja; pero, como en algunos ejemplares, entre el negro de la base de las plumas y el rojo claro del ápice, hay una franja dorada, que da a esa región un brillo particular cuando el ave tiene erizadas sus plumas, pudiera ser que ésta fuera la causa de la designación de Gmelin: crista aurea, aunque resulta casi incomprensible.

En orden cronológico sigue Vieillot (3), quien traduce, bajo el nombre *Picus melanochloros*, la descripción de Gmelin a que acabo de referirme, y copia, casi al pie de la letra, la del *Verdinegro* de Azara, llamándolo *Picus cristatus* y considerándolo sinónimo de *Picus varius cristatus* Brisson.

Después Wagler (4), en su Systema Avium, trae descripciones correctas, útiles, con las cuales podemos identificar a nuestros Chrysoptilus; pero atribuye al joven de Ch. melanochloros la descripción de Gmelin (la « crista aurea »), lo cual no puede confirmarse, ya que en ningún caso se ha mencionado este carácter para los jóvenes, y en nuestra colección éstos tienen la nuca del mismo color que los adultos.

Con ésto puede darse por aclarada la descripción original para melanochloros. En cuanto a la primera descripción de melanolaimus, corresponde a Malherbe (5), aunque este autor le atribuye garganta negra;

⁽¹⁾ LAUBMANN, Zur Avif. Arg., Verh. Orn. Ges. Bay., 1934.

⁽²⁾ GMELIN, Syst. Nat. (1788), p. 427.

La descripción de *Picus cayennensis*— de Gm. = *Picus cayannensis striatus*— de Brisson, conviene bastante también a primera vista, a nuestro *Chrysoptilus melanochloros*, pero la medida es menor y hay algunas pequeñas diferencias, sin embargo seguramente la aparente concordancia de estas descripciones con el *Verdinegro* de Azara, es lo que ha determinado a este naturalista a considerar a su Verdinegro = Picus cayannensis striatus Bris. Hoy éste es el *Ch. melanochloros cristatus* Vieill.

⁽³⁾ VIEILLOT, Nouv. Dict. Hist. Nat., 26 (1818), p. 98.

⁽⁴⁾ WAGLER, Syst. Av. (1827), no 42.

⁽⁵⁾ MALHERBE, Picidae, II (1862), p. 185, pl. 89, fig. 7 y 8.

Hargitt (1) revisó el tipo existente en el Museo Británico, comprobando que la garganta era « más negra » pero « estriada con blanco ». La descripción corresponde al Chrysoptilus que vive en el S. O. de Bolivia y extremo noroeste de nuestro territorio, según mis conclusiones (2).

De los trabajos de conjunto, posteriores, poco nos ayuda el Catálogo del Museo Británico, porque hay en él una confusión en los caracteres y distribución geográfica de melanochloros, melanolaimus y cristatus. Hellmayr (³), tiene un buen trabajo que no he podido obtener, pero cuyas conclusiones he encontrado citadas en varias obras. Es base de consulta la Clave y distribución geográfica de Cory (⁴); Wetmore (⁵), con sus claras descripciones y observaciones resulta muy útil, y, por último, el análisis sistemático más moderno y prolijo es el de Laubmann (⁶); por ser el que revisa los trabajos anteriores, a él y a sus conclusiones debo referirme en particular, en esta nueva revisión.

Este ornitólogo considera necesaria la reunión de los dos « grupos » Chrysoptilus melanochloros y Ch. melanolaimus en un solo « circuito de formas », es decir bajo una sola especie: Ch. melanochloros, pues entiende que no debe atribuirse valor específico a la presencia de la mancha negra post-malar, y sólo relativamente a la existencia de color naranja sobre el pecho.

Dice también que la separación o reunión de las « formas » bajo una sola especie, quedará librada « al concepto personal del investigador aislado, según éste quiera interpretarlo en su sentido más amplio o más estricto ». Esto debe repetirse al estudiar nuevamente el género, porque en muchos casos las « formas » pasan de unas a otras con modificaciones tan suavemente graduales, que no puede decirse con exactitud cuál es el límite de separación.

Respeto como buena la deducción del distinguido ornitólogo, pero el estudio de nuestro material me lleva a aceptar dos especies y a considerar a los *Chrysoptilus* del Chaco y Formosa como *nigroviridis* Grant.

He tenido la suerte de disponer de la hermosa colección de más de cien ejemplares, de procedencia conveniente como para formar una amplia serie, perteneciente al Museo Argentino de Ciencias Naturales « Bernardino Rivadavia » y el resultado de su estudio es el siguiente:

⁽¹⁾ HARGITT, Cat. B. B. Mus., XVIII (1890), p. 109.

⁽²⁾ Como dato ilustrativo dejo constancia de que, en las colecciones del Museo de La Plata, hay un ejemplar con coloración anormal (nº 0946, Q, Santa Fe, VII-1896) cuya garganta es totalmente negra, recordando a Colaptes campestris.

⁽³⁾ HELLMAYR, Verh. Orn. Ges. Bay. 12, 2, (1915).

⁽⁴⁾ CORY, Cat. Birds of the Amer., Zool. Ser., XIII (1919), pp. 440-444.

^(*) WETMORE, Observ. Birds of the Arg., Parag., Urug. and Chile, Smith Inst., U. S. N. M., Bull. 133 (1926), pp. 219-222.

⁽⁶⁾ LAUBMANN, Verh. Orn. Ges. Bay., XX, 2/3 (1934), pp. 297-308.

Colocadas todas las « formas » que poseemos, ordenadamente una al lado de la otra, a partir de *Ch. melanochloros melanochloros* Gm. según cómo va aclarándose el color verde y apareciendo el amarillo (y anaranjado), puede observarse una dependencia tal entre una y otra, que sugiere la idea de que todas derivan de una sola « forma », que supongo es la *melanochloros melanochloros*, porque aparece como la más estable, ya que las otras muestran una enorme variación individual (¹).

Esa variación individual, sumada a la aparición y desaparición de ciertos caracteres correlativos y relacionada con la distribución geográfica (²), me hace pensar que estamos en presencia de una especie (la melanochloros) muy plástica, que, partiendo del sudeste del Paraguay y Misiones, ha ampliado su habitat abriéndose en abanico y, al encontrarse con nuevos ambientes, se ha modificado gradualmente, originando otras « formas » que no están aún completamente estabilizadas, debiendo tenerse en cuenta la amplitud de la zona de distribución que han ocupado, en la que caben condiciones ecológicas distintas.

Colocando juntos los extremos de la cadena: ejemplares verdes sin rastros de naranja ni mancha negra post-mular y ejemplares con el pecho fuertemente anaranjado (y mancha post-malar), vemos que tienen una cantidad de detalles distintos (³) por los cuales se han distanciado tanto como para que las diferencias puedan considerarse específicas. Pero, al aceptar una segunda especie para la Argentina, creo que ésta debe ser leucofrenatus y no melanolaimus, pues considero que melanolaimus es una subespecie de leucofrenatus confinada en el N. O. de Argentina y S. de Bolivia.

CHRYSOPTILUS NIGROVIRIDIS GRANT.

Después del estudio de esa misma serie, encuentro además que los Chrysoptilus del Chaco son distintos de los restantes, presentando caracteres intermedios entre los de Misiones (melanochloros) y los de Salta, Santiago del Estero, etc. (leucofrenatus). Estos ejemplares concuerdan bien con la descripción de nigroviridis Grant (4), y sólo relativamente con la de leucofrenatus Leybold (5), aunque, guiándose exclusivamente

⁽¹⁾ Se presenta un escalonamiento definido: primero melanochloros; al lado no se puede poner otra forma que nigroviridis; enseguida leucofrenatus y, a partir de ésta, melanolaimus, patagonicus y perplexus en tres direcciones. Tengamos presente, además, que todas estas formas viven al oeste y sud de melanochloros y que, en las que viven al norte y este (no argentinas) también se va reemplazando el color verde por amarillo, aunque siempre mezclado con mucho verdoso.

⁽²) Cada forma vive en zonas bastante bien delimitadas, que están una a continuación de la otra, sin superposiciones ni lagunas.

⁽³⁾ Mayor longitud de pico y alas; listas negras anchas en la garganta; alas claras; listas anaranjadas en el dorso, mucho naranja brillante en la parte posterior del cuello, etc.

⁽⁴⁾ GRANT, Ibis (1911), p. 321.

⁽⁸⁾ LEYBOLD, Excursión a las pampas argentinas, febrero 1871. Santiago (1873), p. 85, y Leopoldina, VIII (1873), p. 53.

por la descripción, sin tener ejemplares a la vista, es fácil confundirlos. Véase más adelante la clave.

Además, si recordamos que el tipo de nigroviridis Grant es de Río Pilcomayo y el tipo de leucofrenatus Leybold (dado como sinónimo por Laubmann (¹)) es de Mendoza, podemos pensar que, lugares tan distantes como diferentes en sus condiciones ecológicas, probablemente no albergan la misma raza geográfica.

Cuando comencé a estudiar este género, pensé que debía considerarse a nigroviridis como forma intermediaria entre melanochloros y leuco-frenatus. Revisando el trabajo de Wetmore encontré plenamente confirmadas mis deducciones. Wetmore tiene dos & de Las Palmas, Chaco, que concuerdan con nuestros seis ejemplares del Chaco y con la descripción de Grant y que él considera intermediarios entre los que acabo de nombrar, más melanolaimus; creo que también concuerdan con los ejemplares « verdosos » de Formosa que cita Laubmann (²).

Por lo tanto acepto nigroviridis Grant como subespecie de melanochloros, intermediaria entre melanochloros y leucofrenatus.

CHRYSOPTILUS MELANOLAIMUS MALHERBE.

Considero que ésta es una subespecie de *leucofrenatus* y que, dentro de nuestro territorio, vive solamente en el Noroeste, en la parte montañosa.

Resumiendo, después de un estudio que, a pesar de haber sido minucioso, no permite una definición categórica, someto las conclusiones a que he llegado, a la consideración de los distinguidos ornitólogos, esperando que al reunir los datos que cada uno posea sobre este interesante género con tantas « formas » dudosas, se pueda llegar a su completo conocimiento.

Dichas conclusiones son:

- 1° Todos los *Chrysoptilus* argentinos parecen haberse desprendido de *melanochloros* Gm., siendo ésta una forma bien definida que vive en Misiones, SE. de Paraguay y S. de Brasil.
- 2º Los Chrysoptilus de Chaco y Formosa son intermediarios entre melanochloros melanochloros y leucofrenatus, debiendo reivindicarse por lo tanto para esta zona nigroviridis Grant, llamándolo Chrysoptilus melanochloros nigroviridis (Grant).
- 3° A lo largo del límite oeste y hacia el sud de la zona de dispersión de nigroviridis, en: este de Salta (3), Tucumán, Catamarca, Santiago

⁽¹⁾ Op. cit. (1934), p. 297, nota.

⁽²⁾ WETMORE, Bull. U. S. Nat. Mus., 133 (1926), p. 220.

⁽³⁾ Por los datos de LAUBMANN, también SE. de Bolivia.

del Estero, Santa Fe, Córdoba, San Luis y Mendoza, vive Chrysoptilus leucofrenatus leucofrenatus Leybold.

- 4° Los Chrysoptilus del oeste de Salta (probablemente sobre los 2500 m), que supongo iguales a los del sudoeste de Bolivia (¹), muestran todos los caracteres de melanolaimus Malherbe, distinguiéndose de leucofrenatus por la garganta casi negra y otros caracteres que se anotan en la Clave, más adelante. Por lo tanto considero que en esta zona (al noroeste del habitat de leucofrenatus) vive: Chrysoptilus leucofrenatus melanolaimus (Malh.).
- 5° Del extremo sudoeste del área de distribución de leucofrenatus, se desprende otra « forma » (aún un tanto dudosa), que tiene su residencia en el N. de la Pampa y E. de Neuquén, tal vez llegando a Río Negro. Chrysoptilus leucofrenatus patagonicus (Laubmann).
- 6° Entre Ríos y noreste de la Provincia de Buenos Aires es ocupada por otra forma también dudosa, que parece desprenderse del límite sudeste del habitat de leucofrenatus; es: Chrysoptilus leucofrenatus perplexus (Cory).
- 7°— Siendo las subespecies melanolaimus, patagonicus y perplexus, « segregación » de leucofrenatus, como la distribución geográfica con el mapa a la vista lo hace suponer, y enlazada ésta por una forma intermedia a la forma madre (melanochloros), podemos admitir a leucofrenatus como una buena especie, puesto que, si las variedades son especies en vías de formación », o especies incipientes, como dice Darwin, esta « forma » parece tener suficientes condiciones como para estar en la categoría de especie.

Descripción del género

Parecido a *Colaptes* en el tamaño, caracteres de pico, patas, alas y cola, y en algunas formas también en la coloración general; son géneros muy afines. (Véase género Colaptes, El Hornero, VIII, 1942, pp. 156-158).

Aunque sea redundancia, debo volver a decir que la variación individual es extraordinaria en estos carpinteros, por lo que es sumamente dificultoso estudiarlos. Falta constancia tanto en la forma, tamaño y distribución de los lunares, como en la intensidad y extensión del color naranja o de la coloración en general, y hasta en la longitud y en el color de pico y patas: hay picos negros, otros de color castaño oscuro, castaño claro y, también blanquecinos (recordando el pico de *Celeus*); predominan, sin embargo, los negros. Patas en general negras, pero hay tam-

⁽¹⁾ Probablemente se extienden también por la región montañosa: N.O. de Jujuy, Ceste de Tucumán y de Catamarca, pero no he visto material de esos lugares.

bién de distintos tonos de castaño, pizarrosas, gris claro y hasta blanquecinas (nº 8486, de Ceres, Santa Fe).

Talla 245-305 mm, siendo la medida más común, entre los nuestros, 275-290 mm (1).

Parte superior de la cabeza, negra; nuca con plumas más o menos erizadas (pero sin formar un verdadero jopo), de color rojo brillante (la base de las plumas negra, y, a veces, el ápice mismo con un borde negro, apenas perceptible. Entre el rojo de la parte expuesta y el negro de la base, una línea dorada).

Lorum, alrededor y hacia atrás del ojo, blanco-sucio, tostado o grisáceo, a veces lavado con verdoso. El lorum más claro que el resto de la cara.

Banda malar rojo oscuro en el 3 (los ápices de las plumas son rojos y las bases negras). En la Q es negra con pequeñas estrías longitudinales blancas (o verdes) más o menos notables según la edad (2). En algunos se prolonga en una mancha post-malar, que puede bajar por los lados del cuello.

Barba y garganta: las plumas tienen en el centro en toda su longitud una lista o banda negra; cuando esas listas son angostas, la garganta aparece clara estriada con oscuro, pero cuando son anchas, llegan a ocupar casi todo el cuerpo de la pluma dejando solamente claros los bordes laterales; en este último caso, la garganta aparece negra estriada con blanco, y también la barba puede ser totalmente negra.

El frente del cuello es, en general, semejante a la garganta, y la parte posterior anaranjada fuerte, o bien verdosa, con listas o con manchas negras. Puede ser también (como en *melanolaimus*) negro con finas listas transversales blanquecinas.

Región ventral: fondo verde o amarillo-verdoso o amarillo-limón, o blanco-amarillento, cubierta con lunares cordiformes, oscuros, atercio-pelados, muy característicos; más grandes los del pecho, más pequeños, en general, hacia el abdomen; a veces en la línea media ventral no hay lunares y otras veces éstos se transforman en barras, pero siempre la forma y tamaño es sumamente variable; cuando son pequeños, la región ventral es clara; cuando son grandes, es oscura.

Color de fondo del pecho, igual que el abdomen, o anaranjado; en la mayoría de nuestros *Chrysoptilus*, fuertemente anaranjado, y este color se extiende también sobre el cuello.

Cubiertas inferiores de la cola listadas transversalmente en verdoso o blanquecino, y negro: los bordes son claros, sigue una o dos listas negras

⁽¹⁾ Las longitudes tomadas sobre ejemplares frescos, son casi siempre superiores a 300 mm. En la clave de los géneros de *Picidae*, Hornero VIII, nº 1 (1941), p. 14, doy longitudes menores para este género, porque no había tenido oportunidad de revisar todo el material que estudié después.

⁽²⁾ Estas plumas tienen bordes claros y una lista longitudinal, mediana, negra, igual que las plumas de la garganta.

o bien la segunda es reemplazada por una ancha mancha negra. Estas listas a veces tienen forma de herradura o de semicírculo; son muy variables en su forma.

Dorso listado transversalmente en castaño oscuro y verde, o castaño y anaranjado, o castaño y blanquecino. Los colores verde y naranja pueden estar más o menos mezclados o diluídos hasta casi desaparecer; en este último caso las listas claras son blanquecinas. En *melanochloros melanochloros* las listas claras y las oscuras son aproximadamente del mismo ancho; en los otros, en general, las listas oscuras son dos veces más anchas que las claras.



Fragmento del canal digestivo de Chrysoptilus leucofrenatus perplexus (Cory), conteniendo más de 1000 c hormigas coloradas del género: Solenopsis. Foto Parodiz,

Uropigio verde o verdoso o blanco o amarillento pálido con lunares o manchas triangulares castaño oscuro, pero siempre más claro que la espalda. Cubiertas superiores de la cola listadas transversalmente en verdoso o blanquecino y castaño oscuro; el ancho de las listas variable en las distintas « formas ».

Alas muy semejantes a *Colaptes*, pero pueden tener las manchas claras de color oliva-castaño. Raquis amarillo limón o amarillo-castaño. Cubiertas alares inferiores amarillas; según la edad tienen una hilera de lunares cordiformes, semejantes a los del pecho, o son uniformemente coloreadas.

JÓVENES. — Empluman del color de los adultos aunque tienen menos rojo en la nuca y la banda malar es negra punteada con blanco, en el primer plumaje y negra en el inmaturo. Al convertirse en adulto, el or colorea su banda malar con rojo oscuro.

Huevos — Son blancos, sin manchas, de cáscara muy lisa y brillante. Su longitud varía entre 28-31 mm y pueden ser más o menos agudos en los polos. Ponen comúnmente 4 huevos.

Costumbres. — Nidifican en los árboles o en los postes de telégrafo, a bastante distancia del suelo. Es difícil alcanzar los nidos.

Viven en grupos, en zonas más bien restringidas, constituyendo así núcleos locales. Esto debe favorecer la formación de razas geográficas.

Tienen movimientos rápidos. Nunca se ven quietos. Se alimentan con insectos, especialmente hormigas, cuyos hormigueros atacan, devorándose huevos, larvas y adultos.

La fotografía muestra un estómago colmado de hormigas.

CLAVE PARA LOS REPRESENTANTES ARGENTINOS DEL GÉNERO « CHRYSOPTILUS »

- A. Coloración verde bien definida en todas las partes claras del plumaje. No hay naranja ni mancha post-malar negra. Pico: 28 (¹); ala: 147-151 mm. melanochloros melanochloros Gm.
- AA. Listas dorsales verdosas o anaranjadas; color de fondo de la región ventral, verdoso, blanquecino o amarillo. Naranja en el pecho. Mancha negra post-malar, que puede bajar por los lados del cuello.
 - B. Listas dorsales verdosas; uropigio verdoso claro. Región ventral verdosa o verdosa amarillenta. Mancha negra post-malar poco extendida. Garganta clara: fondo verdoso y listas negras muy finas. Pico: 29-36 (²); ala: 150-156 mm.

melanochloros nigroviridis (Grant)

- BB. Listas dorsales anaranjadas (a veces con algo de verdoso), más intensamente coloreadas en cuello y nacimiento de la espalda. Uropigio amarillo pálido o blanquecino. Vientre amarillo-limón. Naranja fuerte en el pecho y parte anterior del cuello. Mancha negra post-malar en general bien notable.
 - c. Uropigio amarillo pálido. Garganta blanquecina, cuyas listas negras pueden ser algo anchas pero siempre dejando ver bien el fondo claro. Mancha post-malar prolongada pero angosta (en general). Pico: 30-39 (3); ala: 145-160 (4) mm.

leucofrenatus leucofrenatus (Leyb.)

⁽¹⁾ Es la medida más común.

^{(2) 29} es la excepción; la medida más frecuente es: mayor que 32 mm.

⁽³⁾ La medida que más se repite es 37 mm; por excepción 28 y 29 mm.

⁽⁴⁾ La medida más común, mayor que 150 mm.

- d. Garganta negra con algunas listas longitudinales blancas. Mancha negra post-malar muy ancha y prolongada sobre el cuello, muy notable. En general, son oscuros y con las listas claras angostas, blancas o blanquecinas. Pico: 33-36 (¹); ala: 150-159 (²) milímetros.
 leucofrenatus melanolaimus (Malh.)
- e. Naranja muy fuerte en parte posterior del cuello y en el dorso, muy extendido e intenso en el pecho. Mancha post-malar reducida. Cabeza y cuerpo más robustos que los anteriores. Pico: 38-44 (³); ala: 160-168 (4) mm.

leucofrenatus patagonicus Laubm.

f. — Muy semejante a leucofrenatus, pero, en general, más amarillo limón la región ventral, y menores pico y alas. Pico: 28-29 (5); ala: 140-150 (6) mm.

leucofrenatus perplexus (Cory) (7)

Descripción y distribución de los « Chrysoptilus » argentinos

Creo que pueden identificarse con relativa facilidad por los caracteres anotados en la Clave; por lo tanto, agregaré solamente algunos detalles y la sinonimia.

Chrysoptilus melanochloros melanochloros GMELIN (8)

Picus melanochloros, Gmelin, «Syst. Nat.» (1788), p. 427; Vieill, «Dict. Hist. Nat.» (1818), p. 76 (*).

Picus melanochlorus, Wagler, « Syst. Av. », I (1827), nº 42; Sundev., « Consp. Av. Pic, » (1866), p. 75?

Malh, « Mon. Picid. », II (1862), p. 187, tab. 84 bis (seg. Sundev.). Bertoni, « An. Soc. Cient. Parag » (1901), p. 192.

- (1) Rara vez menor; tengo dos ejemplares con 28 mm.
- (2) Por excepción menor.
- (3) Mis ejemplares tienen hasta 41 mm; 43 y 44 mm es la medida que da Laubmann.
- (4) Un o de Río Negro del Mus. de La Plata tiene 150 mm.
- (5) Por excepción mayor.
- (*) Medida más común, 144.
- (?) No tengo material de estudio suficiente como para completar la Clave con las subespecies que viven en Paraguay, Brasil y Uruguay, pero, en general, pueden tenerse en cuenta las siguientes características: Listas dorsales verdes; región ventral verdoso-amarillento, a veces lavado el pecho con naranja (apenas). Lunares mucho más pequeños y talla menor que los argentinos.

El hecho de que, en casi todas las razas geográficas cuyo habitat rodea a melanochloros, el color verde es reemplazado o diluído con amarillo, creo que contribuye también a demostrar que aquélla es la forma madre.

(8) No incluyo en la sinonimia aquellos nombres que no he podido hallar acompañados de las descripciones correspondientes o suficientemente detalladas o con la distribución geográfica bien explícita. Por ésto, no figuran nombres como Chlorozostus, Wagler, Isis (1829), p. 513, y Sundevall, Consp. Av. Pic. (1866), p. 75; tampoco los Chrysoptilus que trae Bonaparte en su Consp. Gen. Av. (1850), p. 122.

Chrysoptilus melanochlorus, Burmeister, Reise of La Plata (1861), p. 445, probablemente se refiere a éste, aunque le atribuye también el habitat de leucofrenatus y perplexus.

Chrysoptilus melanochlorus citado por Chubb, Birds of Parag., Ibis (1910), p. 279, puede ser esta especie por la distribución geográfica, pero en la descripción se confunden los caracteres de melanochloros, nigroviridis y leucofrenatus.

(2) Dice localidad típica, Cayena, pero fué corregido por Hellmayr (op. cit., 1915) según Cory, Laubmann, etc.

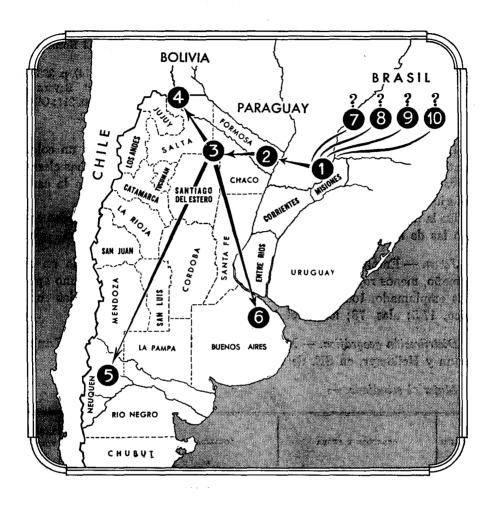


Gráfico de la dependencia que guardan entre si las « formas » de « Chrysoptilus » que habitan en la Argentina

Se aclara que no es un mapa de distribución geográfica, y que, deliberadamente, se ha omitido dibujar las zonas de distribución de cada « forma », pero se representa en qué sentido se considera la dispersión.

Los nombres de las formas de melanochloros que viven en los países limítrofes con la Argentina, llevan interrogante porque no han sido estudiadas en el presente trabajo.

 1 — melanochloros
 6 — perplexus

 2 — nigroviridis
 7 — cristatus

 3 — leucofrenatus
 8 — nattereri

 4 — melanolaimus
 9 — flavilumbis

 5 — patagonicus
 10 — mariae

Chrysoptilus melanochlorus, Scl., «Cat. Amer. Birds», London (1862), p. 340; Hellm., «Verh. Orn. Gesell. Bayern», XII, Heft 2 (1915), p. 154.

Chrysoptilus melanochlorus melanochlorus, Cory, «Cat. Birds Amer., Field Mus. Nat. Hist., Zool. », XIII, 2° (1919), p. 443; «Lista Sist. Aves Arg. », «El Hornero », VII (1938), p. 94.

Chrysoptilus cristatus, Dabbene, « Distrib. des Ois. en Arg., . . . Physis, I (1914), p. 323 ».
Chrysoptilus melanochloros melanochloros, Laubmann, « Verh. Orn. Gesell. Bayern »,
XX, 2/3 (1934) p. 303 (¹), y « Die Vögel v. Parag. », Stuttgart (1939), p. 211; Oliv.
Pinto, « Cat. Aves do Brasil, Rev. Mus. Paul. », XXII (1937), p. 342.

Las mejillas son grisáceas con reflejos verdosos. Las alas de un color castaño más apagado que en las restantes formas, con las manchas claras oliva-castaño. Los raquis amarillo-oliva-castaño, más claros en la cara inferior.

En la hembra, la banda malar está formada por plumas dibujadas como las de la garganta, pero con la lista negra central más ancha.

Joven. — Empluma del color del adulto, diferenciándose sólo en el tamaño, menos rojo en la nuca y banda malar oscura. He visto uno apenas emplumado, todavía con canutos en las alas, cuyas medidas son: pico, 17,5; alas, 78; long. total 154 mm.

Distribución geográfica. — Misiones, SE. del Paraguay, y, según Laubmann y Hellmayr, en SE. de Brasil, en los bosques.

Mat	omial	estudiado	
/VI 11.1.	er aal	estuardo.	

NÚMERO	COLECTOR Y FECHA	LOCALIDAD	SEXO	W CULMEN	ALA	LARGO TOTAL MM.
1697 <i>a</i> 1697 <i>a</i> 1697 <i>a</i> 1697 <i>a</i> 8395 8566	F. M. Rodríguez, IX-1912	» - El Dorado » - Iguazú		28 27 28 29 28 30	151 149 147 151 148 150	290 295 280 270 280 285
2055a	ysoptilus melanochloros cristatus Daguerre, 1-VIII-1928 ysoptilus melanochloros natterer	3	31	145	260 (2)	
8083	Mocquerys	Brasil - Matto Grosso	♂	26	126	245

⁽¹⁾ Dice melanolaimus melanochloros, por error, pero se corrige en la publicación del año 1939.

⁽²⁾ El verde del dorso es más amarillento que en *melanochloros*; en la grupa más claro, menos verde. Raquis amarillo-limón. Hay naranja muy claro en el pecho. Lunares pequeños.

Chrysoptilus melanochloros nigroviridis (GRANT)

Chrysoptilus nigroviridis, Grant, Birds coll. Arg., Parag., Bol., South Bras., Ibis (1911),

p. 321 (tipo, del Río Pilcomayo); Brab. et Chubb, List. Birds of S. Amer., I (1912),

p. 170; Dabbene, Distrib. Ois. en Arg., d'aprés Brab. et Chubb, Physis, I (1914), p. 324.

Chrysoptilus melanolaimus nigroviridis, Wetmore, Birds of Arg., Parag., Urug. and Chile, Bull. U. S. N. M., 133 (1926), p. 220.

Chrysoptilus melanochloros nigroviridis, Laubmann, Wis. Erg. Gran Chaco Exp., Vögel, Stutt. (1930). p. 146.

Chrysoptilus melanochloros leucofrenatus, Laubmann, Wis. Erg. Gran Chaco Exp., Vögel von Parag., Stutt. (1939), p. 123 (parte).

Es francamente verdoso, tanto en el dorso como abajo y en el uropigio, pero de un verde mucho más pálido y apagado que en melanochloros melanochloros. La parte de atrás del cuello tiene listas verdoso-grisáceas mientras que en las restantes « formas » argentinas éstas son anaranjadas. Las mejillas son grisáceas como en la especie típica. La mancha negra post-malar, casi nula.

En conjunto es más oscuro que los restantes. En general, tiene menos extendida y menos intensa la mancha naranja del pecho.

Pico y alas un poco mayores que la anterior y algo menores que la siguiente (*leucofrenatus*). La garganta parecida a la forma típica: verdosa con listas oscuras muy finas.

Sobre sus costumbres, ha anotado buenas observaciones Wetmore (1), quien los ha visto en el Chaco y Formosa; son semejantes a las de todos los carpinteros.

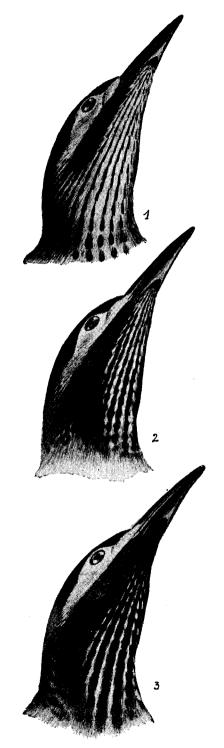
Distribución geográfica. — Chaco y Formosa (y Chaco Paraguayo?).

Material estudiado. —

NÚMERO	COLECTOR	у ГЕСНА	LOCALIDAD	sexo	мм согиви	ALA MM.	LARGO TOTAL MM.
8914 8914 8914 8914 2409 <i>a</i>	Mogensen, , , , Zotta-Carcelles, Daguerre,	18-VII-1915 18-VII-1915 20- VI-1915	Las PalmasEst. Urien	0°0°0°0°0°0°0°0°0°0°0°0°0°0°0°0°0°0°0°	33 36 29 35 32 35	150 155 152 156 154 155	280 275 265 285 265 290

⁽¹⁾ WETMORE, Bull. U. S. Nat. Mus., 133, 1926, p. 221, dice también que ningún ejemplar fué observado al oeste de Puerto Pinasco.

⁽²⁾ No tenemos ejemplares de Formosa, pero Laubmann (1939, loc cit.) cita 8, y Wetmore cita también.



Nº 1, Chrysoptilus m. melanochloros (Gm.); Nº 2, Ch. l. leucofrenatus (Leyb.); Nº 3, Ch. l. melanolaimus (Malh.), mostrando las diferencias en el ancho de las listas de la garganta y barba, y la mancha negra post-malar, ausente en el primero. Dib. S. Magno.

Chrysoptilus leucofrenatus leucofrenatus (Leybold)

Colaptes leucofrenatus, Leybold, Excursión a las Pampas Arg., Febrero 1871, Santiago (1873), p. 85, y Leopoldina, VIII (1873), p. 53 (1).

Chrysoptilus cristatus, Hartert y Venturi, Novit. Zool., XVI (1909), p. 226; Dabbene, An. Mus. Nac. Bs. As., (1910), p. 275.

Chrysoptilus melanolaemus, Dabbene, Physis, I (1914), p. 324.

Chrysoptilus melanolaimus melanolaimus, Wetmore, Bull. U. S. N. M., 133 (1926), p. 219.

Chrysoptilus melanochloros leucofrenatus, Laubmann, Verh. Orn. Ges. Bay., XX, 2/3, (1934), p. 300 (2).

Chrysoptilus melanolaimus leucofrenatus, Lista Sist. Av. Arg., El Hornero, VII (1938), p. 94.

Presenta gran variación individual; a veces las listas dorsales tienen francamente verde, pero no en toda la espalda sino en la parte superior (en general) y siempre predomina el naranja. Hay ejemplares donde el naranja es reemplazado por el blanquecino.

El uropigio es claro, amarillento más so menos pálido. Las mejillas amarillentas o tostadas, no grisáceas

Garganta y frente del cuello muy variables, fondo blanco-amarillento; las listas pueden ser finas como una línea o anchas, haciendo más oscura la garganta, pero siempre se puede decir: « garganta blanca con listas negras ».

El naranja del pecho a veces sube sobre el frente del cuello; suele ser tan fuerte que en algunos ápices de las plumas es rojo. El resto de la región ventral generalmente de color amarillo limón, aunque puede ser más pálido. Del tamaño de los lunares que dibujan la región ventral depende que el ave parezca más clara o más oscura: si los lunares son más pequeños el conjunto es más claro; si los lunares son grandes en el abdomen, el conjunto es más oscuro; en este caso, generalmente en los lados del cuerpo hay listas transversales.

La mancha negra post-malar está siempre presente, pero es más bien angosta y suele bajar por los lados del cuello, pero sin ensancharse.

Pico y alas en general de mayor tamaño que en los anteriores y que en perplexus y menor que en patagonicus.

En presencia de ejemplares aislados es a veces difícil de diagnosticar, porque no hay constancia en las medidas ni en otros caracteres, por éso conviene comparar con una serie. (Estas mismas consideraciones deben aplicarse a patagonicus y a perplexus).

⁽¹⁾ Es la cita que aparece en todas las sinonimias, pero nosotros tenemos el trabajo que se cita en primer término, el cual tiene también la descripción original.

⁽²) Lo considera sinónimo de nigroviridis, por lo cual agrega la distribución geográfica de esta última especie.

Joven. — He visto uno de unos veinte días que ya volaba. Semejante al adulto, solamente algo más pequeño. Bien negra la banda malar (es ♂), algo jaspeada de claro. Se nota bien el naranja sobre el pecho y en las líneas dorsales claras. Fué cazado juntamente con los padres. Tiene poco rojo en la nuca.

Pico: 24; ala: 125; long. total: 205 mm.

Distribución geográfica. — A lo largo del límite Este de Salta; en Santiago del Estero, Catamarca, Tucumán, Córdoba, Santa Fe, San Luis (los de San Luis tienen la garganta algo más oscura, porque las listas negras son más anchas), Mendoza, Norte de la Pampa.

Material estudiado. —

NÚMERO		COLECTOR	Y FEC	на		LOCALI	IDAD	SEXO	CULMEN	ALA	LARGO TOTAL
					<u> </u>				мм.	MM.	MM.
8633	Mogens	sen.	11-	VI-1911	Salta	- Tres F	Pozos	φ	31	147	274
0918		La Plata		V-1896	ŀ			3	_		
0923	»	» »	10-	IV-1896				3			
0922	»	» »	10-	V-1896	1	- » (S. Antonio)				1
0919	»	» »	18-	IX-1896	1		la Front	3			
0920	»	» »	24-	IX-1896		- » »	» » .	Ω			2
0915	»	» »		1904	ļ	- » »	» » .	3	-		
843a	Serié,		16-	XII-1925	San L	uis - Ch	ischaca	φ	32	154	295
843a	»		23-	XII-1925	»	» - Cei	rro Varela	♂	33	152	285
463a	»		12-	II-1925	»	» - Sei	irra S. Fco	Ω	35	150	275
463a	»		16-	I-1925	»	» - Sie	rra Quinén.	Ω	34	152	260
843a	»		23-	XII-1925	»	» - Ce	rro Varela .	3"	36	152	270 ³
7441	Museo	La Plata	26-	V-1941	\mathbf{Mend}	oza - La	Paz (Alga-				
					rrol	oito)		♂	36	154	294
0945	»	» »		X-1897	Neuq	uén		ρ	37	152	2754
2053a			7-	VII-1925	Tucur	nán - M	anchalá	Ω	32	150	290
2053a	Girard,		7-	VII-1925	>	-	»	o ⁷	34	148	300
8428	»		2-	VI-1913	>	- L e	eucadio Paz.	Ç	30	155	275
8428	»		2-	VI-1913	I	•	» ».	♂	31	155	280
_	»		27-	VI-1917	»	- Tε	apia		32	150	285
	»		27-	VI-1917	»		»	♂	34	160	305
8428	»		17-	IX-1912	»		moca	δ	35	150	295
1697a	-		15-	II-1927	t	- Co	oncepción	P	35	146	260
1697a			15-	II-1927	»	-	»	φ .	36	145	260
1697a	-		16-	III-1927	»	-	»	φ	36	147	200
704a	Escuela	Normal	, -	VI-1925	×	- M	ontero	우	33	158	275

[€]¹) Vi dos ejemplares más de Orán y uno de Guachipampa, todos semejantes.

⁽²⁾ Garganta más oscura, pero menos que los de Sierra Cajón.

⁽³⁾ Vi tres ejemplares de San Luis en el Museo de La Plata, semejantes a los de Santiago del Estero etc., con garganta clara, y uno con garganta más bien oscura.

⁽⁴⁾ Tiene caracteres de leucofrenatus más que de patagonicus.

NÚMERO	COLECTOR Y	FECI	HA.		LO	CALIDA	D		SEXO	CULMEN	ALA	LARGO TOTAL
				<u> </u>						MM.	MM.	MM.
8486	E. Isla,	30-	III- —	Santa	Fe -	Cere	s		Ş	30	148	275
2438a	Zotta-Carcelles,	7	VIII-19 3 0	»	» -	. »			0"	30	143	275
6221a	Názara,	20-	X-1942	•	» -	Col.	Ma	scías .	Qjov	24	125	205
6220a	, ,	20-	X-1942	>	» -	. »		» .	♂	31	146	250
6222a	>	20-	X-2942	»	» -	. *		» .	ρ	31	146	255
-	Venturi			»	» -	Moc	oví	(Cha-				1
				co S	Santa	fecin	0).	`	♂	34	150	295 1
	Girard,	3-	IV-1904	Sgo. d	el Es	tero -	Su	ncho				
	,							Corral	φ	39	160	290 ²
	>	24-	V-1904	»	» x		,	»	ď	38	158	285
	,	22-	VII-1904	\	» >	-	*	*	φ	34	155	290
		18-	IV-1905	»	» x		»	>	3	37	157	295
	Girard-Ambros.,	23-	IV-1905		» x	-	» ·		Ϋ́	37	155	295
	>	28-	IV-1905		» »	- S	cho.	Corr.	1 -	34	153	290
	•	2-	V-1905	i) »	» >	-	>	>	Ŷ	35	155	300
	»	24-	VII-1905	1	» 2	· -	»	>>	3	38	160	300
-	»	30-	VII-1905	i »	» >	· -	»	»	ρ	37	150	285
5105	Dabbene,	_		Córdo	ba.				3	39	152	290 3
	S. Pozzi y Serié,		VII-1905	, ,		Belle	e Vi	lle	1	37	157	285
7202	> > >		VII-1905	1	_	. >	,	•	ģ	33	158	290
7202	\		VII-1908	1	_	. »	,	· · · · ·		36	151	285
9333	Castellanos,		IV-1918			· Vall	e de		~	1		
0000	Castellanos,		2, 1010	1					ρ	35	151	270
2099	Yepes,		II-1929) »						35	151	268
2000	Topos,		11-1020	Ί		1,00 1		••••		30	101	-00

Chrysoptilus leucofrenatus melanolaimus (Malherbe (4)

Picus melanolaemus, Malherbe, Mon. Picidae, II (1862), p. 188; IV (1862), pl. 89, figs. 7-8; Sundevall, Consp. Av. Pic. (1866), p. 76.

Chrysoptilus cristatus, Hargitt (no de Vieillot), Cat. B. B. Mus., XVIII (1890), p. 112 (*). Chrysoptilus melanolaemus, Brabourne et Chubb, List Birds of S. Amer., London (1912), p. 170; Cory, Field Mus. Nat. Hist., Zool., XIII (1919), p. 441. (Clave) (*).

- (1) Los ejemplares de Tucumán y de Santa Fe son claros, con amarillo limón en el vientre; garganta clara; mancha post-malar reducida. Muy intenso el naranja (excepto un solo ejemplar).
- (2) Además he visto en las colecciones del Museo de La Plata: nº 5448, 🐧, Girardet-IX-1923, y nº 5639, 🐧-VII-1934, Napalpé (Santiago del Estero), claros, semejantes a los arriba detallados.
- (3) Los cuatro primeros ejemplares de Córdoba, con mancha post-malar muy reducida; los nos. 9333 y 2099 son algo semejantes a los de San Luis.
- (4) Hay tal confusión entre lo que se ha considerado melanolaimus y cristatus (principalmente), que en la mayoría de los trabajos encontramos confundidos los caracteres de todas las «formas» que habitan Argentina, Paraguay y Uruguay, la distribución geográfica y la sinonimia.
- (*) En la descripción menciona el carácter principal diferencial de esta raza: la garganta con anchas listas longitudinales negras, y se refiere a ejemplares de Bolivia y al tipo; por ésto, prescindiendo de la distribución geográfica, errónea, lo incluyo en la sinonimia.
- (*) Los caracteres que figuran en la clave no alcanzan para determinar la subespecie, pero la distribución geográfica es la que corresponde.

Chrysoptilus melanochloros melanolaimus, Laubmann, Verh. Orn. Ges. Bay., XX, 2/3, (1934), p. 299.

Se diferencian de los restantes principalmente por la coloración de la garganta: tienen garganta y parte anterior del cuello negro, con algunas estrías muy angostas, longitudinales, blancas (¹). Los lunares de las plumas del pecho, son muy grandes (convirtiéndose en bandas) y ocupan casi todo el ancho de la pluma. La parte terminal del pecho y el resto de la región ventral, de fondo blanco, apenas teñido de amarillo muy pálido, más bien listada transversalmente que salpicada de lunares; el conjunto es muy oscuro, lo mismo el dorso, donde las listas claras son muy angostas y de color blanquecino. Rabadilla blanquecina, ligeramente teñida de amarillento apagado, con barras transversales negruzcas; cada pluma tiene una mancha triangular en el ápice y dos listas hacia la base.

La banda malar (en el 3) aparece rojo oscuro finamente listada en negro, tal vez porque se ven un poco las bases de las plumas, negras o grises.

La mancha negra distal bien notable, grande, ancha, ocupa los lados del cuello. Hay naranja fuerte en la parte anterior del cuello y nacimiento del pecho, pero restringido a esas regiones, sin extenderse como en otras formas, a todo el pecho y cuello; poco naranja porque hay predominio del negro.

Cubiertas alares inferiores, amarillo-limón, llevando un lunar aterciopelado, negro, cordiforme en el ápice y dos lunares semejantes, a cada lado del raquis, un poco más hacia la base (la presencia de esos lunares parece depender de la edad). Raquis amarillo limón; alas, en todo semejante a *Colaptes*.

Distribución geográfica. — Considero que ésta es la forma que habita en el extremo NO. de nuestro país, extendiéndose hasta Bolivia. Los ejemplares que poseo son todos de Salta, pero, por la posición geográfica y condiciones físicas de Jujuy, supongo que también habita en ese lugar. No obstante, como he resuelto consignar sólo los lugares de los cuales he visto ejemplares, o descripciones que no dejen lugar a dudas, dejo a Jujuy de lado. Creo que en el SO. de Bolivia debe habitar esta raza geográfica, y que es probable que hacia el SE. se extienda leucofrenatus.

⁽¹⁾ Las plumas son negras, con bordes laterales blancos, algunas de la garganta, son totalmente ne gras.

M	aterial	estudiado.	

NÚMERO	COLECTOR	у гесна			L	OCALII)AD		SEXO	мм.	ALA MM.	LARGO TOTAL MM.
8502 8502 8502 8502 8502 4320 4320	Rodríguez, * * * * Silvestri, *	13- I-1	914 914 914 914 898	» » »	 Sierra » » » » —	Cajó * * * * * * * * * * * * *	(280 (Alis	0 m.)	00°00°0°	34 28 ¹ 28 ¹ 36 33 35	150 159 145 154 155 151 155	275 270 ² 270 290 ³ 290 270 276

Chrysoptilus leucofrenatus patagonicus Laubmann

Chrysoptilus melanochloros patagonicus, Laubmann, Verh. Orn. Ges. Bay., XX, 2/43 (1934) p. 302, tipo del Río Limay (Neuquén).

Chrysoptilus melanolaimus patagonicus, Lista Sist. Av. Arg., El Hornero, VII (1938), p. 94.

Es también muy semejante a leucofrenatus, pero el pico es más largo (aunque a veces hay leucofrenatus con longitudes de 40 mm), y más grueso, más fuerte. La cabeza y cuerpo, más robustos.

Las listas claras dorsales, de color naranja muy intenso. Parte posterior del cuello y rodeando la mancha negra post-malar, de color naranja intenso, salpicada con pequeños lunares negros.

Naranja muy fuerte y brillante sobre el pecho, extendiéndose ampliamente hacia el cuello y nacimiento del abdomen, éste de color amarillo limón con lunares más bien grandes, en toda su superficie; flancos listados. El color amarillo limón en todo el abdomen, más extendido que en las otras formas.

Las alas son también más largas.

Observ. — Dada la enorme variabilidad de este género pudiera ser que no fuera posible sostener esta raza geográfica o la perplexus, pero, por los ejemplares que he visto y los que cita Laubmann, creo que puede aceptarse.

Distribución geográfica. — Norte y NO. de la Pampa, y E. de Neuquén.

⁽¹⁾ Es exacto.

⁽²⁾ En el rótulo dice 305, tomada en el animal fresco.

⁽⁸⁾ En el rótulo dice 295.

Mat	tomial	estudiado.	
ivi ai	erani-	estuatuao.	

NÚMERO	COLECTOR Y FECHA	LOCALIDAD	SEXO	. ММ	ALA	LARGO TOTAL MM.
1945a $1945a$	Domingo Terrani, 5-VIII-1928	1 -	₹ 0 Q+	38 38	160 163	290 280

Chrysoptilus leucofrenatus perplexus (Cory)

- Chrysoptilus melanolaemus perplexus, Cory, Field Mus. Nat. Hist., Zool. ser., XIII (1919), p. 442, en nota.
- Chrysoptilus cristatus, Scl. y Hudson, Arg. Orn. (1889), p. 21 (1); Hudson, Birds of La Plata, II (1920), p. 7 (2); Holmberg, Seg. Censo R. Arg. (1895), reedic. en El Hornero (1940), p. 171 (3).
- Chrysoptilus melanolaimus perplexus, Wetmore, Bull. U. S. N. M., 133 (1926), p. 220; Friedmann, Bull. Mus. Compar. Zool., 68 (1927-28), p. 185; Pereyra, Mem. Jard. Zool. La Plata, IX (1937-38), p. 172.
- Chrysoptilus melanochloros perplexus. Laubmann, Verh. Orn. Ges. Bay., XX, 2/3 (1934), p. 301.
- Chrysoptilus melanolaimus (perplexus?), Lista Sist. Av. Arg., El Hornero, VII (1938), p. 94.

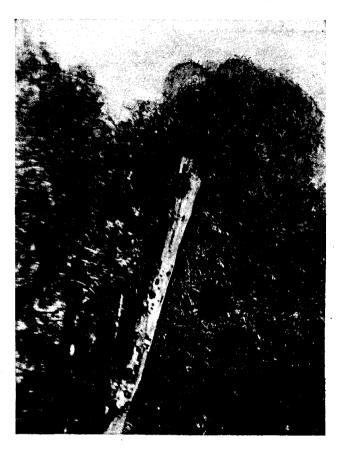
Muy parecido a leucofrenatus, se diferencia de él por tener pico y alas algo más pequeñas, pero hay gran variación y, no teniendo una serie para comparar, se vuelve difícil diagnosticar. En un conjunto de más de 50 ejemplares, se pudo verificar que la medida más común de pico es 28 mm (en leucofrenatus, 37 mm), y de ala, 144 mm. Es, en verdad, el único carácter que puede tenerse en cuenta. (Ver la Observación de patagonicus).

Anida en las ramas más altas de los árboles y frecuentemente en los postes telefónicos, en lo más inaccesible. Es, por lo tanto, muy difícil observar su nido.

Joven. — Vi uno que no había terminado de emplumar; tendrá unos ocho días; semejante al adulto, pero el color de fondo verdoso-oliva-amarillento. Los lunares de las plumas del pecho y abdomen quedan cubiertos por los bordes amarillos de las plumas superpuestas. Pequeña mancha roja en la nuca, abrazada en todo su contorno con negro. Uropigio blanco, apenas salpicado con lunares negros. Pico: 18; ala: 79; long. total aprox.: 147 mm (el ejemplar está armado).

^{(1), (2)} y (3) Las descripciones no son exactas pero se refieren a leucofrenatus y perplexus. Todas tieneu como base la descripción de Hudson. Probablemente se refieren también a esta subespecie: Ch. cristatus Lee, Ibis (1873), p. 134, y Withington, Ibis (1888), p. 468, y Ch. melanolaemus, Grant, Ibis (1911), p. 321.

Habita: En el noroeste de la provincia de Buenos Aires y sud y oeste de Entre Ríos, extendiéndose hacia el Uruguay (en todo el Delta).



Nido de Chrysoptilus leucofrenatus perplexus (Cory) en álamo seco, colectado por Salvador Magno en « La Esperanza » sobre el río Capitán (Delta).

Material estudiado. —

NÚMERO	COLECTOR	ү ге сна			LOCALIDAD	SEXO	MM COLMEN	ALA MM.	LARGO TOTAL MM.
	RodrAmbros.,	10- VII-1917	В	, Aires	- Quilmes	ρ	29	140	255
	» »	17-VIII-1917		»	- »	3	32	146	270
	»	20- XI-1917	»	»	- »	φ	29	140	255
-	» »	24. V-1918	»	>>	- »	Ş	29	145	260
	» »	21- VI-1916	»	>	- Est. Ferreira	3	29	140	260
2237a	Posadas,	16- IX-1929	»	*	- Gándara	Q	25	141	265
1665a	Doello-Serié	XI-1927	*	»	- Lezama (Chascomús)	Ş	29	141	275

NÚMERO	COLECTOR	Y FEC	HA			ro	CALIDAD	sexo	CULMEN	ALA	LARGO TOTAL
			·						MM.	MM.	MM.
									i		
907	Doello,	16-		ł			Chascomús	φ,	32	140	240
	Casale,		XI-1922	»	>		Chacabuco	o ⁷	28	142	260
	Gaytán,		IX-1933		>>		Escobar	φ	28	145	255
	Daguerre,	10-	X-1928		>		Rosas	Ç	29	144	275
563a	»	26-	IV-1924	*	»		Rosas (Estan-	_			
							cia El Toro)	♂'	32	140	265
1109	»	26-	IV-1924	»	>		Rosas (Estan-	_	[ĺ	ĺ
			-				cia El Toro)	φ,	29	142	260
	J. Pereyra,	14-	VI-1937	»	>	- !	Zelaya	o ⁷	29	140	255
4556a	» »	3-	IV-1937	»	>	-	»	Ŷ	29	145	268
4469a	A. Anziano,		IV-1937		»	-		φ	28	144	247
739a	Doello,	17-	X-1925	»	»	- 3	Estancia Mace-]		
							do	♂	30	144	250
739a	»	17-	X-1925	»	>	-:	Estcia. Macedo	Ç	30	140	245
8800	Pozzi,			»	>>	- :	La Plata	o ^r	31	144	300
8934	Marcelo Sires,		IX-1916	»	>	- :	Punta Lara	♂	31	150	275
6392	Museo La Plata,		VIII-1931		>	-	» »	φ	31	146	272
5209	» » »	17-	IV-1922	»	»	- 3	La Plata	♂'	28	149	2681
4271	» » »	21-	VII-1919	»	>	- 3	Monte Veloz	♂'	30	144	252
3459a		30-7	/III-1933	»	>	- :	Luján	Ç	30	140	245
_			IV-1931	»	»	-		♂j.	26	130	235
_		9-	XI-1917	»	>		Ajó	3	28	140	290
_	_	7-	XI-1917	»	>	-	»	φ	28		 —
2265	Venturi		1895	»	>>	-	—	Ç	30	147	arm.
3103	S. O. P.,	20-	XI-1932	١.		- 3	Delta del Par	jov.	18	79	148 ?
4780a	Castillo,	9.7	VIII-1939	En	tre B	líos	s (Delta Brazo				
				(Larg	(0)		ď	31	149	260
4780a	»	9-7	VIII-1939	En	tre F	Río	s (Delta, Brazo				
				I	argo)		♂.	33	145	280
67a	Frers,	12-	VII-1916	1	_		s - Paraná (Dis-				
	,			ı			Tomás	♂	31	138	260
930a	Aurelio Pozzi,	2-	III-1926	Ent	re R	los	s - Pto. Basilio .	Q	29	140	260
5259a	Museo de Entre										
	Ríos (Díaz),		1925	»		»	- Pblo. Brugo	♂	28	140	285
950a	Serié,	1-	IV-1926	»		»	- Pehuajó	3	30	140	275
	Frers,		VII-1916	*		>>	- Paraná (An-	_			
	,						tonio Tomás	♂	29	150	720
217a	Doello-Serié	20-	IV-1924	»		»	- Gualeguay-				
							chú	3	29	147	280
217a	 	16-	IV-1924	»		»	- Gualeguay-				
		- 0					chú	3	31	153	285
707a				×		»		φ	_	149	270
	Doello-Serié,	16-	IV-1924	»		»	- Gualeguay-	,			
2=,0	_ 50.10 50110,	_ 0					chú	φ	30	149	285
								'			[

⁽¹⁾ Tiene las listas negras de la garganta, más bien anchas.

NÚMERO	COLECTOR Y FECHA			LOCALIDAD			sexo	M COLMEN	ALA MM.	LARGO TOTAS MM.	
	Doello-Serié, Serié,	20-	IV-1924 II-1927					Q	29	144	260
	AmbrosHolm.,	15-	II-1918	»	*	chú	leguay- Grande	් ්	30	144	270
	Serié,		XI-1921		»	Sant	e a Elena	3	31 32	147 150	285 285
1540a				, · · »		- »	»	♂	30	147 145	1
1507a	Exc. Decarles, et Doello,	5-	VII-1927 VII-1927 IV-1927	×		- »			35 31 30	150 149 146	290 275 250
1441	3	14-	IV-1927	»		- »	»	₫'	30	145	268

El estudio de este género ha sido realizado sobre las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales « Bernardino Rivadavia », de Buenos Aires, y también fué revisada la colección del Museo de La Plata, debido a la gentileza del Dr. Emiliano Mac Donagh, jefe de Zoología de dicha institución, a quien me complazco en agradecer esa colaboración, así como a su ayudante Sr. Umana.

Pensaba agradecer al final de la monografía « Los pícidos argentinos », a las personas que más directamente me han prestado su colaboración, pero como este trabajo se prolonga más de lo supuesto, quiero dejar ahora constancia de mi reconocimiento hacia el Sr. Director del Museo Argentino de Ciencias Naturales, Prof. Martín Doello Jurado, por el estímulo constante, consejos y cuanta gestión ha sido necesario realizar para proseguir mi labor; al Sr. Salvador Magno por el interés que se ha tomado en la confección de los dibujos y las prolijas láminas coloreadas; a mi compañera la doctora Ada I. Pastore por las primeras traducciones de latín, y muy especialmente a la doctora Juana Dieckmann de Kyburg, quien me ha traducido largos trabajos escritos en alemán.